

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Una peseta 50 cénts. por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DÍA 25.--DOMINGO.—RESURRECCIÓN DEL SEÑOR. Es imponderable la grata satisfacción que experimentan los corazones verdaderamente católicos en la contemplación del misterio que en este día conmemora nuestra Santa Madre la Iglesia, porque de una parte se ensancha de tal manera el ánimo después de los angustiosos días de la pasión, y de otra se ofrece tan grandioso y consolador el dogma de la redención, que no podría la humana flaqueza soportar tan irresistible y grata emoción, si le fuera dado contemplar tanta majestad y grandeza sin estar encubiertas por el misterioso velo de la fé.

Bajo dos aspectos diferentes, pero muy relacionados entre sí puede considerarse el misterio de la gloriosa resurrección de Cristo Nuestro Señor. El uno es real y el otro figurado; en el primero admiramos lo que fué y el segundo nos dice lo que habrá de ser; meditando la resurrección de Nuestro Divino Redentor, dilátase el corazón, y en la mística resurrección del alma por la gracia alégranse los cielos y aumentan la rabia y el furor en los abismos infernales. Discutamos brevemente sobre estos dos puntos.

¡Qué hermoso y resplandeciente

aparece el astro de la mañana mostrándose al descubierto después de no habernos llegado su luz en algunos días sino á través de espesas y cenicientas nubes! ¡Qué majestuosa la luna cuando en la callada noche queda por dueña del firmamento después de vencer la obstinada resistencia de apiñados y oscuros nubarrones que pretendían oscurecerla! Pues más hermoso, más resplandeciente, sobre toda ponderación majestuoso el Divino Salvador resucitando glorioso después de aquella dolorosa pasión en que no hubo dolor que Él no sintiera, ni afrenta que no soportara, ni ultraje que no recibiera. ¡Cómo, cual pedrería maravillosa brillarían las heridas y cardenales, y cómo las cinco llagas, como otros tantos preciosos rubíes, despedirían luminosos destellos! ¡Y aquella dichosa cohorte de almas santas siguiéndole por do quiera, puesto que no tenían cabida en el cielo mientras que no las precediera para abrir sus puertas el glorioso triunfador del demonio y del pecado! ¡Y aquella numerosísima escolta de espíritus angélicos que seguramente le rodearían cantando sus alabanzas! Todo ello ¿no justifica sobradamente los incesantes ¡¡¡aleluya, aleluya, aleluya!!! de estos días?

Así también en la resurrección del

DEPOSITO LEGAL

alma, cuando el pecador, afeado por la culpa, de repugnante aspecto por los crímenes con que tiene ennegrecida la conciencia, se lava en las saludables aguas de la penitencia tornase blanca como el armiño y deliciosa en su vista. Y esto que no es ficción, sino verdad palmaria y evidente, ocurre diariamente pero con más especialidad en este Santo tiempo de cumplimiento del precepto pascual, pues cada vez que por una buena confesión sale un alma de las garras de Satanás, regocíjense los bienaventurados por la nueva resurrección y repiten una y más veces ¡aleluya, aleluya!

El rezo es de la dominica de resurrección de Nuestro Señor Jesucristo con rito doble de primera clase con octava, y color blanco.

DÍA 26.—*Lunes*. San Cleto y San Marcelino, Santa Exuperancia, virgen y San Pedro martir, primer obispo de Braga.

El rezo es de la octava de resurrección del Señor, con rito doble de primera clase y color blanco, y lo mismo al siguiente día.

DÍA 27.—*Martes*. San Pedro Armenjel, Santa Zita y Santo Toribio, Obispo en Lima.

DÍA 28.—*Miércoles*. Santa Valeria, martir, San Prudencio, Obispo y el martirio de Santa Teodora, Virgen.

Se reza de la octava de resurrección con rito semidoble y color blanco; y lo mismo en los tres días siguientes.

DÍA 29.—*Jueves*. El tránsito de los Santos mártires Agapito y Secundino, sufriendo también el martirio con ellos Emiliano, soldado y Tertula y Antonia, Vírgenes consagradas á Dios.

DÍA 30.—*Viernes*. Santa Catalina de Sena, San Eutropio, San Máximo y Santa Sofía, virgen y mártir.

DÍA 1.º de Mayo.—*Sábado*. San Felipe y Santiago, apóstoles, San Jeremías, profeta y Santa Grata, viuda.

CULTOS DE LA SEMANA

DÍA 25.—*Catedral*. Celebrará de Pontifical el Ilmo. Sr. Obispo, dando á su terminación la bendición papal.

Procesión de Nuestro señor resucitado, que saldrá de la Capilla de la Cruz, á la hora de costumbre.

DÍA 26.—*Catedral*. A las nueve misa conventual, y predicará el Canónigo Sr. D. José Benet

DÍA 30 —*Clerecia*. Darán principio los solemnes cultos que anualmente tributa á la Santísima Virgen la Côte de María. A las siete en punto de la tarde, serán los ejercicios preparatorios con plática que dirá el Ilmo. Sr. Obispo.

DÍA 1.º MAYO —*Clerecia* A las cinco y media de la mañana Misa rezada y el ejercicio de las flores para sirvientes y trabajadores que no puedan asistir por la tarde. A las nueve Misa que costea una devota. A las siete de la tarde se rezará el Santo Rosario, siguiendo la meditación propia del día y sermón concluyendo con una letrilla á la Santísima Virgen y la Letanía Lauretana.

EFEMÉRIDES

ABRIL.—*Día 25*. En 1408 se celebró el Concilio de Pisa para cortar el cisma de Benedicto XIII y Gregorio XII.

Día 26.—En este día del año 1429, fundó el Duque de Borgoña la Orden militar del Toisón, poniéndola el siguiente lema: *Para mantener la Iglesia—Donde Dios hace mansión—Juntó el Duque de Borgoña—Esta Orden del Toisón.*

Día 27.—En el año de 1567, Fray Juan Bautista de Rábena, General de la antigua Observancia del Carmen, concedió licencia á la Santa Madre Teresa de Jesús para que fundase cuantos Conventos pudiese de la Reforma, en los reinos de Castilla.

Día 28.—A 28 de Abril del año 2889 de la Creación, murió en Ra-

matha el Profeta Samuel, siendo enterrado en su propia casa por el pueblo de Israel que le lloró mucho, según el libro 1.º de los Reyes.

Día 29.—En 1483, tomaron los Reyes Católicos la Isla de la Gran Canaria, haciendo prisionero á su reyezuelo que se hizo cristiano, teniendo por padrino de bautismo al propio Rey D. Fernando y recibiendo su mismo nombre.

Día 30.—Por bula de Inocencio VIII despachada en esta fecha del año 1489, fué aprobada la Reli-

gión de la Purísima Concepción de María, bajo la Regla del Cister, que había fundado la Venerable Madre D.^a Beatriz de Silva, auxiliada por la reina Católica D.^a Isabel I.

MAYO.—*Día 1.º* En el año 650, se celebró en Toledo un Concilio provincial contra los Monotelitas, al cual asistió San Ildefonso que recibió una carta del Papa Martino I, dándole gracias por su entusiasta defensa de la Iglesia y erudita condenación de aquel error.

Carta Pastoral del Ilmo. Sr. Obispo

(Conclusión.)

Fieles carísimos, sed cuerdos y avisados, vivid santamente, que esta es la más alta sabiduría, y la nobleza más brillante, y el tesoro de mayor precio.

Y no echéis en olvido, que aunque os decidáis sábia y generosamente á lograr el fin de vuestra salvación, enemigos de vuestra felicidad os saldrán al encuentro para estorbaros tanta dicha.

Ya sabéis que Satanás, envidioso de nuestro bien, ya que él no acertó á aprovecharse de los dones y mercedes de Dios, anda á la redonda cercándonos por todas partes, para hacernos caer y acompañarle en su ruina (1). Y es muy sensible que dentro de nosotros mismos llevemos otro enemigo que ayuda siempre á Satanás, la carne ó concupiscencia, que, mala de origen, nos inclina á las cosas de la tierra y á los caprichos y antojos de los sentidos. Temamos todavía más á este enemigo doméstico, y de dentro de nuestra casa, que no al demonio, que sólo puede ladrar, dicen los Santos, pero no morder, si nosotros no lo permitimos. El mundo también nos hechiza y arrastra con

(1) 1.º Pet. V. 8.

sus pompas y vanidades, nos pervierte con perniciosos ejemplos, nos amedrenta con insensatas murmuraciones y conturba con irrisiones, contumelias y calumnias. Mas, hermanos míos, poderoso es el Señor, para con su gracia obtener el triunfo de todos nuestros enemigos. Al demonio se le vence con la humildad y la oración, con invocar los dulces nombres de Jesús y de María. A la carne, con la mortificación y las preces, suplicando contritos al Señor favor y ayuda: así nos ha dicho, que nos basta su gracia, y conviene pelear para crecer en la virtud (1). Al mundo se le vence con el desprecio, volviéndole la espalda y tratándole como á loco rematado; para volver los ojos á Jesucristo únicamente, que es el camino, la verdad y la vida (2); y el cual nos dice: «En el mundo viviréis oprimidos, pero confiad, que yo vencí al mundo» (3).

Si Dios nos salva, ¿quién nos condenará? (4) El día que hayamos logrado lo que tanto anhelamos, que es nuestra salvación y la bienaventuranza eterna, ¿dónde comparecerán nuestros enemigos? Cerrad, pues, hermanos míos los oídos á toda sugestión diabólica, á toda incitación de la carne, á todo engaño é ilusión del mundo. Y hoy, especialmente, sentiréis esta influencia perversa de los enemigos del alma, ó por la palabra viva de los mundanos, ó por la palabra escrita de los mismos hijos de este siglo tenebroso. Más daño todavía se ejerce por los escritos y la lectura, que por la misma insinuación de la palabra viva. La lectura la recibimos con cariño, la tomamos nosotros en nuestras manos, y la introducimos en nuestro corazón sin prevención ni apercebimiento. Y luego de posesionarse de nuestra casa, y asimilarse á nuestro sér, es cuando nos emponzoña y mata. El aviso y la precaución se han de tener á tiempo, de antemano. Echad el ¡alto! por regla general, á todo libro, folleto ó periódico que no vaya autorizado por censura eclesiástica, ó que, por lo menos, no sea de escritor abiertamente

(1) 2.º ad Corinth. XII.—9.

(2) S. Joan. XIV.—6.

(3) Joan. XVI.—33.

(4) Ad Rom. VIII.—34.

católico: de no llenar estas condiciones, no lo leáis sin prudente consejo, y de todas maneras sin recelo y cautela. Y si á los periódicos católicos, que son árboles verdes plantados en las riberas de la Iglesia, es menester podar y limpiar; á los indiferentes, á los incrédulos, que llevan la maldad y el vicio en la raíz de su origen é índole, ¿cómo habremos de recibirles? Muchas veces no necesitaréis, para conocer su espíritu y tendencia, más que pasar los ojos por ellos: por sus frutos los conoceréis, nos avisó el Salvador (1). Se presenta uno rudamente franco, sin cuidado, dice, sin preocupaciones por las genealogías de Cristo; á otro día combate el sacerdocio, hasta como institución, y le considera enemigo de la sociedad y los sentimientos generosos: ¿es preciso más, ni aviso de nadie, para considerarle como pernicioso? *Jam judicatus est* (2). Por esto no habrá católico ferviente que le lea, claro aparece que no se publica para ellos.

Otros hay que, para los fines de su institución, no quieren estar reñidos con nadie, ni con Dios, ni con el diablo. Hoy favorecen á la Iglesia y sus ministros, mañana se caen del lado de la impiedad, siempre á merced del que les llena sus deseos y aspiraciones. También éstos son nocivos, y de igual manera se han de rechazar. Jesucristo dijo: «No es posible servir á dos Señores (3), y quien no está conmigo, está contra mí (4).» El que haya de leer con frecuencia ó sostener semejantes publicaciones, necesita prudente consejo y causa proporcionada para ello.

De buscar lecturas, sean, amados míos, las que no nos aparten de nuestro fin, de nuestro Dios; antes hemos de abrazar las que más derechamente nos lleven hácia él. No las que tienen sabor y espíritu de carne y de mundo, los frutos de las cuales son: contiendas, celos, discordias, excisiones; sino las que engendran en nuestras almas los frutos del espíritu de Dios, que son: caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad y mansedumbre (5).

(1) Math. VII.—16.

(2) Joan III.—18.

(3) Math. VI.—24.

(4) Math. XII.—30.

(5) Ad. Gal. V. 19.

Es la carne, heno que se pulveriza; la vida humana, vapor que se desvanece; el mundo tierra deleznable, que pasa con su figura (1).

Dios sólo es inmutable, eterno, sin sombra siquiera de vicisitud y cambio (2).

Levantad, pues, los ojos decaídos, y los corazones inquietos hácia Dios, nuestro tesoro y única riqueza. Estos son, hemos dicho, los días más adecuados para purificar los corazones, el tiempo de nuestra salud y mejoramiento.

Deseándoos abundante provecho espiritual, VV. HH y mis amados hijos, os enviamos juntamente con el saludo afectuoso y cristiano, la bendición pastoral: † en el nombre del Padre, † y del Hijo, † y del Espíritu Santo. Amén.

Dado en nuestro Palacio Episcopal de Salamanca, á 3 de Abril de 1886.—Fr. TOMAS, OBISPO DE SALAMANCA.—*Por mandato de S. S. Illma. el Obispo mi Señor, DR. PEDRO GARCIA REPILA, Canónigo Secretario.*

La Redención

El mundo cristiano ha conmemorado el más sublime de los misterios, el más doloroso de los martirios.

Jesús, subiendo á la empinada cumbre del Gólgota, es el ejemplo más grande de abnegación y amor que han visto las generaciones, y trascurrirán los siglos y no podrá borrarse de la historia la incomparable grandeza del que, muriendo en la cruz en medio de dos criminales, legó al mundo la más pura, la más santa y la más perfecta de todas las leyes que han visto los tiempos y presenciado los espacios.

Jesús lo ha llenado todo con su aliento creador: las esferas del arte y las esferas de la ciencia, la familia y el Estado, la vida

(1) S^a. ad Corinth. VII 31.

(2) Jacob 1. 17.

ntima del alma y el pensamiento del mundo: todo y todo por completo lo ha influído Jesucristo.

Jesucristo entró en el mundo cuando este desesperaba de su salvación, en las postrimerías de su ruina; y lo influyó todo Jesús, renovándolo y llenándolo de actividad infinita.

¿Quién contará los pensamientos nobles, los esfuerzos generosos, las ansias sublimes, las instituciones magnánimas y las nuevas é incontables formas de vida, que han germinado al sol espléndido del cristianismo!...

La tierra, el mar, los astros y el mundo, todo fué regenerado por Jesús, cuya vida es amor, como es amor y caridad su doctrina, amor su pasión, amor su Sacramento de vida...

Y el mártir del Gólgota no es sólo amor: es el amor de los amores. La obra de Jesucristo es obra divina, y como obra divina á todo resiste y de todo triunfa: los embates la fortifican y las tempestades la apuntalan: subsiste después que Descartes sacó, á su manera, los cimientos del humano conocer, y Galileo comprobó el movimiento de la tierra, y Newton la gravitación universal, y Voltaire y Rousseau volcaron los tronos y desbarataron las dinastías seculares... y hoy mismo presenciemos el hecho lleno de esperanzas, de que la fuerza incontrastable de las cosas y de los sucesos obliga á todos los hombres de estado, impíos y todo como son, en general, á buscar la obra de Cristo como la única salvaguardia y defensa de la justicia, del derecho, de la sociedad, de la civilización y de la vida misma de los individuos y de los pueblos.

Dichosos los que sepan empaparse bien en la consideración de tan altos misterios, y más dichosos aún los que sepan guardarlos en su alma, tomándolos como norma segura de su conducta en el mundo. Los que tal hagan habrán cumplido su misión y realizado el ideal sublime que nos enseñó Dios mismo, Rey de los cielos y de la tierra, sometiéndose á sufrir, por salvar á la humanidad, muerte ignominiosa en una cruz.

(De la *Propaganda Católica*).



Dolorosa

1.^a

¡Pobre madre! está llorando
Al pié del santo madero:
El pueblo murmura fiero
Por la montaña girando.

Y ruge el viento bravío,
Braman los mares profundos,
Y giran soles y mundos
Con espanto en el vacío.

¡Pobre madre! ante los sonos
De sus dolientes afanes
Alzan truenos y volcanes
Sus más terribles canciones:

Y el ángel llora y se arredra;
Tiemblan los jueces inquietos,
Y se alzan los esqueletos,
Sobre sus tumbas de piedra.

Porque es tanta la aflicción
De la madre angelical,
Que llora el mismo puñal
Al romper su corazón.

2.^a

Ella vió al hijo nacer
Sus ensueños realizando;
Ella le durmió cantando
Las endechas del placer.

Ella con ansia divina,
Dejó sus plácidos lares,
Cruzó de Judá los mares,
Las cumbres de Palestina.

Y siempre del hijo en pos,
Le siguió amante y serena
Como sigue el alma buena
La sombra santa de Dios.

3.^a

Hoy ¡pobre madre!...le mira
Sobre el Gólgota sangriento,

Dando suspiros al viento,
Que en torno del Arbol gira.

Lo mira triste llorando,
Por el pueblo su asesino:
Oye su acento divino
¡Perdón! ¡perdón! murmurando.

Vé sus sienes desgarradas
Por las espinas crueles;
Vé marcados los cordeles
En sus manos veneradas.

Y si oye de su ansia en pos
Del pueblo el acento fijo;
Vé que le matan al hijo
¡Por el crimen de ser Dios!...

4.^a

Pura y mística azucena
Del desierto de la vida;
¡Lámpara siempre encendida
Para templar nuestra pena!

Celeste, cándido lirio
Por los ángeles cuidado,
Puro clavel perfumado
Con la esencia del martirio.

Yo vengo madre á besar
Las estrellas de tu manto;
Vengo á regar con mi llanto
Los mármoles del altar.

Del relámpago á la luz
Que la tormenta anunciaba,
Yo ví á Dios que vacilaba
Bajo el peso de la Cruz.

Le ví dulce ante el desdén
Del pueblo vil y asesino;
Le ví con llanto divino
Llorar por Jerusalén.

Ví su cabeza sangrienta
Tocar con la dura roca;

Ví un insulto en cada boca
Y en cada grito una afrenta.

Y al verte á su lado ir,
Dije con llanto de amor:
«¡Pobre esposa del dolor
Cuánto deberás sufrir!»

5.^a

¡Pueblo!...con llanto profundo
Vé á contemplar su agonía;
Hoy es la fecha...es el día
De la redención del mundo.

Do quiera se oye el concierto
De la más honda tristeza;
¡Hasta la Naturaleza
Parece que toca á muerto!

El templo...todo es dolor
Mucha sombra...poca luz...
Sobre el negro altar la Cruz
Ya no tiene al Redentor.

Al pié de la Cruz María...
Cerca el sacerdote implora;
Allá en las tinieblas llora
El órgano una armonía.

De las campanas el són,

No se mezcla en el lamento
Por no turbar en el viento
Los ecos de la oración.

Y la luz que ante el altar
Mal las tinieblas resiste,
Está tan triste...tan triste...
Que no se atreve á alumbrar.

Todo es llanto y es dolor...
Mujeres, niños y ancianos
¡Venid! ¡venid! de las manos
A llorar al Redentor.

¡Venid ante el que se inmola
Por colmar nuestra alegría;
Venid á ver á María,
Está sollozando y sola!

Llegad de vuestros hogares
Con ofrenda á sus dolores:
Dejad los campos sin flores
Para cubrir sus altares.

Y no déis al corazón
Hoy consuelo en su quebranto:
¡Porque será vuestro llanto
La segunda redención!

B. LOPEZ GARCÍA.

Los Padres del Limbo

CORO

¡Oh cuánto padece de afanes cercada,
Merced al engaño de fiero enemigo
En largo castigo la prole de Adán!
¡Oh! vuelva á nosotros la luz deseada,
Y dé sus promesas el cielo cumplidas,
Que ya repetidas en sombras están.

Voz 1.^a

¡Cuándo, Señor, la esclavitud y el llanto
Cesará de Israel? Llegando el día
En que aparezca el vencedor, el santo,
El que rompa la bárbara cadena
Que en servidumbre impía

Lleva tu pueblo. El hombre inobediente
Perdió de Eden la habitación serena:
Espada refulgente
Vibró en sus puertas Serafín airado,
Y á la inocencia sucedió el pecado.
Mas no de tus piedades
Pudo la culpa humana
El raudal extinguir, que es infinito.
Y tú, Señor, el númen poderoso
Que goza en perdonar. Tu soberana
Diestra sepulta montes y ciudades
En abismo profundo
De universal diluvio proceloso,
Que de los hombres castigó el delito;
Pero diste á la tierra Adán segundo.
Grato admitiste su obediente celo
Y sus ofrendas puras,
Y el iris de la paz brilló en el cielo.
Si en el Egipto ardiente
Padece servidumbre
La estirpe de Jacob, tú la aseguras
En la fuga que intenta portentosa,
Tú disipas la fiera muchedumbre
Que la persigue en vano.
Abre su centro el mar, y en espumosa
Tumba sepulta al pertinaz tirano,
Sus carros y caballos precipita:
Das á tu pueblo, sin lidiar, victoria,
Y al estruendo del tímpano sonante
Himnos te canta de alabanza y gloria.

Voz 2.^a

Mucho, Señor, hiciste,
Y prometiste más. Debe la tierra
Ver un caudillo en venturoso día,
Que los furoros de discordia y guerra
Calme, y en alegría
De amor y dulce paz domine eterno.
Las puertas del Averno
Cederán á su voz omnipotente;
Quebrantará las bóvedas obscuras,
Huyendo el monstruo que se esconde en ellas,
Abrasada la frente
Con rayo vengador. El poderoso,
El grande, el hijo de David, las puras
Auras rompiendo, llevará sus huellas
Adonde el astro de la luz preside;
Y más allá del sol acompañado
De la turba de justos numerosa,
Que los caminos de virtud siguieron,
Y del primer pecado
Sufren la pena en cárcel pavorosa.

CORO.

Huyan los años en rápido vuelo,
Goce la tierra durable consuelo,
Mire á los hombres piadoso el Señor.

Voz 3.^a

Ven, prometido
Jefe temido
Ven, y triunfante
Lleva delante
Paz y victoria:
Llene tu gloria
De dicha el mundo.
Llega, segundo
Legislador.

CORO.

Huyan los años en rápido vuelo,
Goce la tierra durable consuelo,
Mire á los hombres piadoso el Señor.

LEANDRO FERNÁNDEZ MORATIN.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Las bodas de oro ó el Jubileo sacerdotal del Sumo Pontífice León XIII.—El próximo año de 1887 será el 50.^o de la celebración de la primera misa por nuestro Santísimo Padre el Papa León XIII.

Si para dicho año vive el sabio anciano que tan acertadamente viene rigiendo los destinos de la Iglesia, el Orbe Católico dará una prueba elocuentísima de su respeto y de su amor á la sagrada persona del actual Vicario de Jesucristo.

Con objeto de celebrar tan fausto acontecimiento con todo el brillo y esplendor que merece, se ha formado en Bolonia un centro con ramificaciones en todos los estados católicos y socios correspondientes nombrados por los Prelados en todas las Diócesis.

Al indicado objeto, la expresada Comisión invita á todos los católicos del mundo, para que cooperen á cuatro obras principales:
1.^a Una santa alianza de oraciones para implorar de Dios el triunfo de la Iglesia y la conservación del Sumo Pontífice León XIII. 2.^a Una

exposición vaticana de productos del arte ó industria de los católicos, para regalar á Su Santidad, reservando una parte principal á los objetos relativos al culto. 3.^a Una ofrenda de diez céntimos de peseta para presentar al Padre Santo como limosna de su misa de oro, una suma considerable que pueda servirle para una obra grande en pró de la Iglesia Católica. 4.^a Peregrinaciones al sepulcro de los Apóstoles San Pedro y San Pablo en el Vaticano, para patentizar al mundo entero el afecto de los hijos hácia su Padre amantísimo.

También se intenta ofrecer al Sumo Pontífice en el día de jubilar su primera misa, un *fac-símile* de las cadenas de San Pedro, que se veneran en la Basílica de San Pedro *ad-víncula*; cuyo *fac-símile* está construído de piezas de oro macizo.

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Conferencia de San Francisco de Regis, en Barcelona. (Obra de regularización de matrimonios).—La conferencia de San Francisco de Regis se estableció por acuerdo del Consejo particular de Barcelona de 1.^o de Junio de 1885; y á pesar de las críticas circunstancias sanitarias que sobrevinieron, no dejó de trabajar durante todo el verano.

Desde su fundación, ha instruído 52 expedientes de matrimonio, habiéndose efectuado 34 de estos, y estando en curso los demás expedientes.

Se han instruído además 13 expedientes de enmienda de partidas de los hijos naturales habidos de uniones ilícitas, á fin de que lleven el nombre de sus padres. Se han efectuado cuatro matrimonios *in artículo mortis*.

Para la celebración de algunos matrimonios, y á fin de obtener la correspondiente dispensa de impedimentos, ha sido preciso recurrir á la nunciatura Apostólica y á la Sagrada Penitenciaría de Roma.

La conferencia ha encontrado varios niños sin bautizar, por haberse resistido los autores de sus días á que se anotasen como hijos de padres desconocidos. Han sido desde luego bautizados, y una vez efectuado el casamiento de sus padres, se han enmendado las partidas de bautismo.

Han dado una Misión en el Barco de Avila, costeada por la Excelentísima Sra. Marquesa de Arenzana, los Rdos PP. de la Compañía de Jesús, Sres. Paz y Obieta. El fruto ha sido extraordinario y han instalado allí las Asociaciones de Hijas de María y del Sagrado Corazón de Jesús.

La junta organizadora de la anunciada romería á Montserrat, dirige á todas las personas y Sociedades católicas la siguiente invitación:

«¡A MONTSERRAT!

»El mal avanza, los peligros aumentan, el malestar crece, los medios humanos para conjurar tan grave estado de cosas van pareciendo cada día más insuficientes. Por esto la Iglesia, Madre cariñosa, llama á los pueblos y á los individuos para que se pongan al amparo de sus alas y adquieran fuerzas al calor de sus enseñanzas, y les invita á la oración, á la penitencia, á la sumisión y á la verdad, para que la misericordia divina ayude á la impotencia humana para salvarnos; de aquí el Jubileo extraordinario que el Papa ha concedido este año al pueblo cristiano, y de aquí las excitaciones continuas para que se redoblen las plegarias y los actos expiatorios dirigidos á desagraviar la justicia de Dios, ofendida por la rebelión universal que contra la obra de Jesucristo se va extendiendo.

»Por esto la Pía Unión de San Miguel Arcángel de Barcelona acudió á las asociaciones católicas de esta capital, exponiendo su proyecto de organizar una romería al Monasterio de Montserrat, cuya idea fué acogida con entusiasmo por la Asociación de Católicos, Academia de la Juventud católica, Fomento Católico y Centro moral é Instructivo de Gracia, habiéndose constituido por todas ellas esta Junta organizadora.

»El primer paso de la Junta fué acercarse al venerable Prelado para someterle el pensamiento, y S. E. I. no sólo lo bendijo de corazón favoreciéndolo con numerosas indulgencias, sino que ofreció todo su valioso concurso.

»Esta Junta, al anunciar el pensamiento, que ha acordado se realice el cuarto domingo de Mayo, día en que la Iglesia solemniza la milagrosa aparición de Santiago Apóstol en la batalla de Clavijo, recuerdo gratísimo para todos los españoles y fuente de santas esperanzas para el remedio de nuestras necesidades actuales, res-tale sólo invitar á todas las personas y Asociaciones católicas que quieran asociarse, para que concurren á su esplendor y á su eficacia.

»Reunidos al pié del trono de María en su Santuario, desde el que vela por Cataluña, celebrando la fiesta poética del mes de las flores consagrado á nuestra excelsa Madre, y solemnizando la muestra preclara que dió Santiago de su protección á la España católica, enardeceremos nuestros pechos en la fé, nos fortaleceremos en las enseñanzas de la Iglesia, nos edificaremos con el mútuo buen ejemplo, arraigaremos en el sentimiento religioso á nuestros hijos y á los indiferentes que serán testigos de la piedad del pueblo catalán, y así obtendremos las misericordias del cielo, por intercesión de María y de su santo Apóstol, á quien vino á visitar en carne mortal en el Pilar de Zaragoza, no sólo para nuestra catalana tierra y para la desventurada España, sino para cada uno en particular, necesitado de gracias especiales para no desfallecer en la lucha contra tantos enemigos como intentan destruir nuestro bien espiritual y temporal.

»A Montserrat, pues, católicos catalanes, á rendir homenaje á la Virgen y pedirle tenga compasión de nuestra pobre España. (Siguen las firmas).—Barcelona, 4 de Abril de 1886.»

SALAMANCA

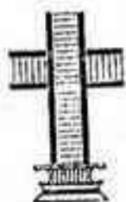
Los piadosos ejercicios que se han verificado en la Iglesia de San Martín, terminaron en la de San Julián el miércoles último con la comunión general.

El fruto ha correspondido á los desvelos del Prelado y del Padre don Antonio Martínez, de la Compañía de Jesús.

El Sr. Obispo no pudo distribuir el pan eucarístico, por encontrarse indispuerto, habiéndolo hecho el citado Padre, quien exhortó á la numerosa concurrencia á la perseverancia en los buenos propósitos que había formado.

Pasos de semana santa.—El devoto paso de Jesús en la calle de la Amargura, que sale de la Parroquia de San Julián, fué hecho por don Luis Salvador Carmona, excepto la efigie de la Virgen, que se talló en Madrid en el año de 1778. Salió por primera vez en la procesión de semana santa de 1708.

La Dolorosa de la Capilla de la Cruz es obra del valenciano don Felipe del Corral, y los demás pasos que salen de esta Capilla se deben al hábil escultor D. Alejandro Carnicero.



EL EXCMO. É ILMO. SEÑOR

DR. DON NARCISO MARTÍNEZ IZQUIERDO,

OBISPO DE MADRID Y ALCALÁ,

Ha fallecido en la Córte el día 19 de Abril de 1886, á las cinco y media de la tarde.

R. I. P.

El telégrafo trasmitió en la tarde del domingo último la triste noticia de que el Prelado de Madrid había sido víctima de un atentado incalificable.

Ante tan inesperada nueva, el Sr. Obispo de Salamanca salió presurosamente de su palacio y se dirigió á la Catedral, para participar á su Cabildo tan infausto acontecimiento.

Con gran sentimiento oyó esta Corporación la lectura del telegrama, y, vivamente interesada por la salud del ilustre paciente, acordó, juntamente con su dignísimo Prelado, que se hicieran al instante rogativas al Todopoderoso.

Conmovidos salieron á la Capilla mayor á dirigir preces al Altísimo por la salud del que fué su Prelado, y los ayes se mezclaron con las devotas plegarias.

Inmediatamente que terminó la rogativa, el Sr. Obispo contestó al telegrama, expresando la indignación que el sacrilegio había causado á todo el Cabildo, y el interés grande que tenía por la salud del venerable Prelado de Madrid.

Vuelto á su palacio nuestro Sr. Obispo, mandó avisar á las comunidades de religiosas de la ciudad, para que rogaran á Dios por la salud del egregio enfermo.

Por la noche, se presentó aquél en la parroquia de San Martín, y después de rezado el rosario, subió al púlpito, anunciando que se suspendía el sermón del Padre misionero, porque tenía que dar á la multitud de caballeros que asistía con tanta devoción á los ejercicios espirituales, una tristísima noticia. Con este motivo se extendió en largas y oportunas consideraciones sobre el desgraciado suceso que había contristado al auditorio, y añadió adecuadas reflexiones para prevenir el escándalo que semejante atentado pudiera producir, haciendo recaer, por último, su sentido discurso sobre *La nada de la vida*, á fin de que los oyentes sacaran provecho y escarmiento.

De este modo encadenó hábilmente la enseñanza de esta noche con la materia de los sermones precedentes.

A continuación, se expuso el Santísimo Sacramento, y se hicieron rogativas, cuyas súplicas repetía la muchedumbre conmovida, deseosa de alcanzar la salud para el digno Prelado que tan gratos recuerdos dejó en esta diócesis.

Es de notar que el acto había terminado, y, sin embargo, el público permanecía en el templo. ¿Qué esperaba?

¡Ah! Los nobles hijos de la católica Salamanca esperaban á su Prelado, para protestar contra atentado tan inaudito y adherirse á las enseñanzas de la Iglesia. ¡Llor á los nobles corazones de los salmantinos!

Al día siguiente, la Diputación provincial acordó protestar contra el sacrilegio cometido en la persona de la ilustre víctima, y acatar las enseñanzas de su legítimo Pastor. Una comisión se personó en el Palacio Episcopal á manifestar este leal acuerdo á su querido Prelado. Digna de elogio es la conducta de nuestra Diputación.

La mayor parte de las autoridades, y muchos particulares, han visitado con igual fin al Sr. Obispo, y las personas que no pudieron hacerlo, han manifestado sus deseos al señor Secretario de Cámara.

En aquella misma mañana, el Cabildo repitió las rogaciones, á las que asistieron espontáneamente los Sres. Rector y Vicerector de la Universidad, que habían acudido á la Catedral para saber las últimas noticias del estado del herido.

El martes por la mañana se supo que el Sr. Martínez Izquierdo había fallecido en el día anterior, y las campanas de la Catedral anunciaron este triste desenlace al vecindario, para que encomendase á Dios el alma del finado.

El Ayuntamiento de Alba de Tormes, que había declarado al Sr. Izquierdo hijo adoptivo de aquella villa, por su gran devoción á Santa Teresa de Jesús, y por los innumerables trabajos que había llevado á cabo en la celebración del tercer centenario de la Seráfica Virgen, se reunió en sesión extraordinaria, acordando que en la Iglesia de Carmelitas se celebraran honras fúnebres por el alma del dicho Obispo, y se comunicara este acuerdo, así como su protesta y adhesión, al Ilustrísimo Sr. Obispo de Salamanca, para que lo participe á quien corresponda, levantando la sesión en señal de luto.

El Municipio de Alba ha dado de este modo una prueba de su fé inquebrantable y de su amor y gratitud al Prelado que dispensó á dicha población tan inmensos beneficios.

Concluiremos haciéndonos eco del dolor de todos los diocesanos, y pidiendo oraciones en sufragio del que fué nuestro virtuoso Pastor.

D. E. P.